

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 44 (2017)
Heft: 5

Artikel: Una región con dos almas
Autor: Thönen, Simon
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-908696>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 03.04.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Una región con dos almas

¿Berna o el Jura? Tras décadas de división, el 18 de junio Moutier ha votado con escasa mayoría a favor del cambio de cantón. El 17 de septiembre también hubo votaciones en dos pequeños pueblos del Jura bernés.

SIMON THÖNEN

El 18 de junio, domingo de votación popular, fue un día histórico y de gran emoción para la pequeña ciudad de Moutier. Ya desde la madrugada, antes de que se anunciase el tan anhelado resultado de la votación sobre el cambio de cantón, los projurasianos con su bandera rojiblanca dominaban el escenario de esa pequeña ciudad industrial. El júbilo llegó a su apogeo cuando se supo que Moutier deseaba cambiar de cantón, pasar del de Berna al del Jura. “¡Bravo Moutier!” gritó un autonomista entre la multitud. “¡Lo hemos logrado!” A ello le siguió una fiesta popular con mucha cerveza, música y fuegos artificiales hasta altas horas de la noche.

Pero el resultado fue muy ajustado: con el 51,7 % de los votos a favor, la opción del cambio se impuso con una diferencia de tan sólo 137 votos. Este día, por consiguiente, la pequeña localidad de 7 700 habitantes se mantuvo muy dividida. Quienes estaban a favor de Berna y se habían reunido en una nave de la periferia también se habían alegrado, aunque tan sólo por unos breves instantes, cuando creyeron erróneamente que la victoria estaba de su lado. Después, muchos rompieron a llorar. Y la desilusión de los perdedores le dio “un poco de miedo” al alcalde projurasiano de Moutier, Marcel Winistoerfer (PDC), como él mismo lo admitió pese a su alegría por la victoria. Ahora las autoridades de la ciudad deben hacer frente al reto de convencer del futuro jurasiano también a quienes lo rechazaron.

En Moutier las cartas están echadas. En anteriores décadas la disputa fue intensa, porque esta ciudad en la frontera entre el Jura del norte y el Jura

del sur estaba muy dividida. En otros municipios la situación es más clara. La mayor parte del Jura bernés desea permanecer en el cantón de Berna, como lo reveló claramente una votación popular regional en 2013. Y aparte de Moutier, sólo otros dos municipios del Jura bernés han votado sobre un cambio de cantón, el 17 de septiembre (tras el cierre de la presente edición): Belprahon, en la periferia de Moutier, es un antiguo pueblo agrícola en la ladera sur del Mont Raimeux, con muchas viviendas unifamiliares. En este hermoso pueblo de 300 almas este tema provocaba divisiones incluso en el seno de las familias. El alcalde, Michel Leuenberger, era probernés; su hermano Philippe anhelaba un “Sí” a favor del Jura, “porque el Jura nos resulta más familiar, porque allí hay las mejores fiestas”. Sin embargo, como lo confirman ambos, en la actualidad la cuestión jurasiana ya no es motivo de guerra dentro de la propia familia, contrariamente a lo que ocurría antes.

Sorvilier, el otro pueblo que votó el 17 de septiembre, no linda con Moutier. Allí se organizaron votaciones porque la mayoría del concejo es projurasiano, aunque el alcalde es probernés. Al igual que muchos de los habitantes del municipio, François Romy, el alcalde de la comunidad neutral, alberga dos almas en su pecho. “Soy jurasiano de corazón”, señala. “Pero también soy ardiente defensor del bilingüismo” –entiéndase: partidario de la convivencia de francófonos y germanófonos dentro del cantón de Berna–.

SIMON THÖNEN ES PERIODISTA DEL PERIÓDICO “DER BUND”

medio helvético. El cantón del Jura puede calificarse de inconformista en la medida en que desde un principio incluyó en su Constitución el derecho a voto de los extranjeros.

En el ámbito económico, en cambio, el cantón del Jura no es ninguna locomotora de crecimiento. Por lo que a competitividad respecta, suele ser el último de la lista, mientras que figura entre los principales cantones receptores de la compensación financiera por cada habitante. Cuando se creó el cantón, las expectativas eran mucho más ambiciosas, comenta Müller. Sin embargo, su posición excéntrica, relativamente alejada de los grandes centros económicos, le resultó desfavorable desde un principio. No obstante, la *Transjurane* recién concluida suscita ciertas esperanzas de progreso económico para esta región con poca infraestructura –aunque, según explica Sean Müller, una autopista podría tener el efecto contrario, es decir, que más gente saliese diariamente del cantón para ir a trabajar.

Como en la mayoría de los casos similares y en la política en general, el conflicto del Jura no gira en torno a asuntos estrictamente racionales, sino que posee un importante componente emocional. Incluso el conflicto, un poco anacrónico en la actualidad, de la “correcta” pertenencia cantonal se mueve entre el derecho a la autodeterminación, la cuestión de la identidad y el etnonacionalismo. Aunque el cantón del Jura nunca llegue hasta el lago de Biel y su conflicto algún día se convierta en historia, el himno oficial del cantón de Jura, la “*Rauracienne*”, seguirá proclamando:

“Desde el lago de Biel hasta las puertas de Francia / La esperanza madura a la sombra de las ciudades / De nuestro corazón se alza un canto de liberación / Nuestra bandera sobre los colinas ha ondeado / Vosotros que veláis por el destino de la patria / Romped las cadenas de un injusto destino.”